Por quanto de las Leyes Ordenanças Reales
de estos Reynos y Señoríos están prohibidas
y defendidas las Baraxas y Cambios
de Dineros, y Reales de Plata, y Oro
que no sean por mano del Fiel de la
Ciudad donde se hubieren de hacer
y Cambiar, y Baraxar, y Cambiando
y Baraxando en otra parte, o por otra
persona, incurren en las penas en
ellas contenidas, y Considerando
Yo el Licenciado Don Juan de Mendoça
y Luna Cavallero del Abito de Santiago
Corregidor desta Ciudad de Cadiz
y su Provincia por el Rey nuestro
Señor, que en esta Ciudad, y Puerto
de ella, y en los Navios que en el
están surtos, y anclados, y en
qualquier parte de la Mar, y Tierra
de su Jurisdicion, se hacen muchas
Baraxas, y Cambios de Dineros,
y Reales de Plata, y Oro, sin
ser por mano del Fiel de la Ciudad
donde se hubieren de hacer, y
Cambiar, y Baraxar, y Cambiando
y Baraxando en otra parte, o por otra
persona, incurren en las penas en
ellas contenidas, y Considerando
Yo el dicho Corregidor, que
esto es en gran perjuicio de la
Real Hacienda, y de los Vezinos
y Moradores desta Ciudad, y
Puerto de ella, y de los Navios
que en el están surtos, y anclados
y de todos los demas que en esta
Ciudad, y Puerto de ella
entran, y salen, y para
evitar los fraudes, y
Cautelas que en esto
pueden intervenir, y
para que cada uno
sepa lo que ha de
hacer, y guardar
en esta razon, y
que ninguno pueda
alegar ignorancia
de lo que en esta
razon se ha de
hacer, y guardar
Mandaba, y Mando
que ninguna
persona de
qualquier
estado, calidad,
y condicion
que sea, no
pueda Baraxar,
ni Cambiar
Dineros, ni
Reales de
Plata, ni Oro
en esta Ciudad,
y Puerto de
ella, ni en
los Navios
que en el
están surtos,
y anclados,
ni en otra
parte alguna
de mi Juris-
dicion, sino
fuere en las
Casas de
Cambios
que están
en la Plaça
Publica de
esta Ciudad,
y en la
Lonja de
Mercaderes
de ella, y
en la Casa
de Aduana
de esta